

EL FUERISTA

PERIÓDICO CATÓLICO

Se publica con censura eclesiástica

¡Cristo vence! ¡Cristo reina! ¡Cristo impera!



Calvo Sotelo

ADMINISTRACION

Calle de Loyola, número 11, piso bajo,
donde se dirigirá la correspondencia administrativa, y al
apartado de Correos la directiva.

Si Deus pro nobis, quis contra nos?
(Ad. Rom. VIII, 31)

Jangoikoa gure alde izan ezke, zor gure kontra?

Si Dios por nosotros, ¿quién contra nosotros?

PRECIOS DE SUSCRICION

En España	Un trimestre 4,50 Ptas.
	Un semestre 9
	Un año..... 18
Ultramar y Extranjero.....	Un año..... 50

Boletín Religioso.

SANTORAL.—Jueves.—Los Santos Gaudosio, Hermengaudio y Malaquías.—Intencion particular: Evitar á todo trance cualquier pecado.
CALENDARIO MARIANO.—Ntra. Sra. del Milagro, cerca de Solsona.

Apostolado de la Oracion.

Intencion general para Noviembre.
LOS HIJOS DE IRLANDA.

Oracion cotidiana.

¡Oh Jesus mio! por medio del Corazon inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente dia, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de nuestro Sagrado Corazon.
Os las ofrezco especialmente, á fin de que la católica Irlanda logre la libertad á que aspira, y que tan merecida tiene por su prolongado martirio.

Propósito.

Ofrecer todas nuestras oraciones y buenas obras por las almas del Purgatorio.

Máxima.

El que quiera llegar á la salvacion debe llevar una vida regular, fijar el empleo del tiempo y la hora de sus ejercicios espirituales.
(San Leonardo de Portu-Mauricio.)

CENTENARIO XIII.

del
ESTABLECIMIENTO DE LA UNIDAD
CATÓLICA EN ESPAÑA.

S. S. el Papa Leon XIII se ha dignado conceder 300 dias de indulgencia, que podrán ganarse una vez cada dia y por espacio de diez años, á los fieles habitantes en el reino de España que rezáren con el corazon contrito y devotamente lo siguiente

ORACION.

Omnipotente y piadoso Dios, que por el católico rey nuestro Recaredo y los padres del tercer Concilio toledano, arrojasteis de nuestra patria la pravedad arriana, concedednos que unidos en una misma fé y caridad trabajemos con ardor por la restauracion de nuestra Unidad católica y del imperio social de nuestro Unigénito Hijo y Salvador nuestro Jesucristo Amen.
Corazon de Jesus, reinad en nuestra España!
¡Madre Inmaculada salvadnos!
¡Angel custodio del reino, Santiago Apostol, Santos de España interceded por nosotros!

SAN SEBASTIAN 3 DE NOVIEMBRE DE 1892

El integrismo en alza.

I.

No nos gustan los motes y apodos. Arguyen en quien los pone, baja educacion y vulgaridad y grosera ordinariéz. Mas hay á veces que aceptarlos, aunque no gusten, cuando de otra suerte no es fácil darse á entender de alguien, y éste es sin duda el caso presente. Conformémosnos, pues, conque hay en España integrismo é integristas, segun andan diciéndo por ahí tiempo ha nuestros adversarios. Cuando tanto lo dicen débennolo de saber, y forzoso nos es creerlos bajo su honrada palabra.

Qué cosa sea empero el integrismo y qué clase de alimaña feroz los integristas, eso es lo que nos conviene ahora dejar aquí muy bien sentado, para dejar libre de enredos y confusiones la importante materia en que vamos á entrar.

El integrismo no es Necedal, ni es Orti y Lara, ni es siquiera *El Liberalismo es pecado*. Es algo más alto y más hondo que esas cosas y personas, por muy respetables que se las quiera suponer. Precisamente lo que de un modo especial

caracteriza al integrismo es lo que podríamos llamar su absoluta *impersonalidad* y el culto único y exclusivo pero austero y desinteresado á los principios eternos, y su completa abstraccion, (en lo humamente posible), de todo lo contingente y personal. Esta es su razon de ser; y éste el secreto de su fuerza y ésta la prenda de su inmortalidad. Ciérnese majestuosamente, como en los cielos el águila, sobre la veleidad de los humanos juicios y apreciaciones, sobre las vicisitudes de los partidos, sobre el levantarse ó caer ó volverse á levantar de los tronos y dinastías. Y si de esto es independiente, júzguese cuanto lo será de las formas de gobierno y de las modas de los sistemas, que es entre todo lo de acá abajo lo más voluble y baladí. Su único norte, repetimos, son los principios. Sus principios son los que le dá formulados su divina maestra la Santa Iglesia y son por ello algo como Dios y en cierto sentido son Dios mismo. A ellos tan sólo rinde vasallage el verdadero integrista.

Por esto la mejor fórmula que se puede dar del integrismo es pura y sencillamente esta ecuacion por todos conceptos matemática: El integrismo es el anti-liberalismo.

Nos ha hecho gracia estos últimos dias, pero muchísima gracia, un periódico liberal (liberal habia de ser) que ha asegurado por ahí con mucha formalidad que el integrismo y los integristas han brillado en el último Congreso católico.... por su ausencia. Con lo cual ha dado el muy inocente á comprender que ni de cerca ni de lejos conoce á los integristas ni al integrismo.

Que de haberlos conocido, aunque muy de lejos fuese, es seguro no habria soltado aquella equivocadísima afirmacion.

Equivocadísima repetimos; porque es á todas luces indudable, que el último Congreso católico ha sido un Congreso integrista en toda la extension y propiedad rigorosa de esta palabra. Podrán haberse echado de menos en sus listas algunos nombres de mayor ó menor notoriedad en esta escuela, por motivos que quizá adivinen los que recuerden algo de lo acontecido en Zaragoza hace dos años. Nombres en cambio figuraron entre los inscritos y aun entre los oradores, que llevan sin duda como muy glorioso sambenito aquel feo apodo. En las adhesiones sobre todo, ha quedado este punto fuera de toda discusion. Allí está la que en nombre de *toda* la comunión católico-tradicionalista y de *todos* sus órganos en la prensa ha hecho, y ciertamente con gran satisfaccion nuestra, la nobilísima y respetabilísima junta de Madrid.

Pero aunque en realidad no hubiese así sucedido, como claramente ha reconocido y con toda lealtad consignado *El movimiento católico*, todavia quedaria en pié nuestra afirmacion, ó se veria al menos con cuanto fundamento pudimos permitirnos la de que alguien calificara de audacia, al llamar integrista al último Congreso celebrado en Sevilla. Le llamamos así, porque en realidad los conceptos principales de sus oradores, y el aplauso unánime que hizo solidaria de ellos á toda la docta asamblea, fueron por su fondo y por su forma esencialmente integristas y mucho mas condamente integristas que los que como tales suelen censurar los liberales y católico-liberales en los prohombres de aquella tan aborrecida comunión.
Mas como la prueba de este aserto

exige más espacio del que podemos ya conceder al presente artículo, reservaremos su desarrollo para otro que, con el favor de Dios, nos proponemos escribir sobre esta entretenida, y hoy mas que nunca, oportunísima materia.

X.

(De *El Diario Catalan*.)

UN FOLLETO IMPORTANTE

Con la mayor satisfaccion reproducimos los siguientes notables documentos referentes al último folleto *En combate*, de Miriam, continuacion de *Firmes y Adelante*, que creemos será leído con gusto por nuestros amigos, que conocen ya las anteriores obras del valiente é integérrimo escritor francés.

CARTA DIRIGIDA Á MIRIAM POR EL SEÑOR ARZOBISPO DE AIX

El Arzobispo de Aiz, Arles y Embrun da las gracias á Miriam por su obra *En combate*. Habéis fallado irrevocablemente el proceso. El hecho pequeño en sí mismo, sólo ha causado ruido porque habia necesidad de algo que lo moviera. ¡Ay! esto honra muy poco á nuestra época.

Valor, y seguid siempre peleando las buenas batallas.

CARTA DEL SEÑOR OBISPO DE ANNECY

Tenéis, señor, el mérito de haber excitado el entusiasmo y llamado al combate; hoy mirais ya complacido esta lucha, este encuentro de nuestras fuerzas con las del enemigo, que nadie esperaba hace muy poco tiempo.

Como todos los que arrastran la muchedumbres á la lid, tenéis altas, inmensas esperanzas. En lo mas recio de la pelea, lanzais ya el grito de victoria que no suele resonar hasta despues de los últimos encuentros: es que empuñais y poneis en manos de vuestros hermanos en la Fe, esa arma que no puede desviarse niemohacerse, la oracion.

Recibid con mis felicitaciones y gratitud, el testimonio de mi mas distinguida consideracion.

† Luis, Obispo de Annecy.

EXTRACTO DE LA CARTA DEL ABATE GARNIER

Mi querido amigo: Vuestro libro es bueno, y se lee con mucho interés. Gracias por este nuevo servicio que prestais á la causa de la Religion! ¡Qué Dios os lo premie!
Vuestro de todo corazon.

Garnier.

CARTA DEL PADRE AT, AUTOR DE NOTABILÍSIMAS OBRAS CONTRA EL LIBERALISMO

Mi estimado señor: El *Univers* no deja ya lugar á nuevos elogios. No puedo hacer otra cosa que adherirme á los fundados juicios de que vuestra obra ha sido objeto por parte de persona competente. Conservais todavia vuestras extraordinarias cualidades de soldado: prontitud, agilidad, precision en el atacar. Conceda Dios á vuestra obra el mismo éxito que á las precedentes, para su gloria, y para bien de la Iglesia y de Francia. Solo debo hacer una advertencia; la de que temo que la situacion no sea de hecho tal como la describis. Sin embargo, os alabo por tener esta opinion.

Recibid, mi querido amigo, la expresion de mi afecto y de mi gratitud.

P. At.

JUICIO DEL EXCELENTE DIARIO CATÓLICO DE PARIS «L'UNIVERS»

En combate es el tercer toque de clarin del autor de *Firmes y Adelante*, dos valientes folletos que en época tan poco favorable á esta clase de obras han excedido en varias ediciones la cifra de 10.000 ejemplares.

Nunca hemos visto al autor, pero sabemos muy bien quien es. Es un hermoso corazon unido á una gran inteligencia. Es un verdadero campeón de Cristo. A gozar de posicion independiente, hubiera sido uno de los más activos auxiliares del conde de Mun. Padre de familia, dedicado por obligacion al trabajo cotidiano que absorbe sus mejores horas, encuentra todavia en su patriotismo y en su ardiente fé tiempo bastante para seguir con atencion el movimiento social, para juzgarlo con rara perspicacia y para mostrar cómo, sin haberlo jamás soñado, ha llegado á escritor vigoroso, en breves y animados folletos que da á luz bajo el modesto seudónimo de Miriam.

Las dos primeras obras iban dirigidas á los seglares indolentes y aun al clero, que nuestro fogoso escritor juzgaba prudente en demasia; y en ellas comentaba en páginas llenas de entusiasmo el «defendeos!» de un ministro mason á una alta dignidad eclesiástica, en la intimidad de una conversacion.

Con gozo consigna en el nuevo opúsculo, que desde entonces son muchos los que se han levantado y emprendido la marcha. El clero, que hasta ahora parecia escuchar únicamente los consejos de la prudeucia, ha juzgado ya llegada la hora del valor, y se ha lanzado á la pelea arrastrando á los valientes que esperaban con impaciencia la señal y á los tibios que se han enardecido al oír las voces de los jefes á quienes veneran.

En el combate es pues un cuadro rápido, sorprendente, rico en imágenes, de cuanto ha hecho el clero en esta lucha. Nada hay que pueda fortalecer más al pueblo fiel y especialmente á los eclesiásticos que esta página de historia contemporánea narrada con un entusiasmo sumamente comunicativo.

¡Cuántos sacerdotes, verdaderamente apostólicos pero todavia vacilantes, no dudarán ya en lanzarse á la pelea ante los hermosos ejemplos que en pocas páginas hace pasar el autor ante sus ojos! *Verba movent; exempla trahunt.*

Refiere Miriam que los liberales han hecho contra los primeros folletos la conspiracion del silencio; creemos que puede estar seguro de que lo mismo le sucederá á este último. Miriam profesa al liberalismo un odio profundo, proporcionado á los males que ha hecho y piensa hacer todavia tan funesta doctrina. Juzga á los liberales poco menos que incorregibles y cree que será oída la voz de Pedro por los alucinados socialistas, antes que los liberales dejen de falsearla. ¿Se ha equivocado, por ventura, al excitar á los católicos á que se unan para la defensa de la verdad, única que puede salvarnos, prescindiendo de aquellas gentes cuyo esfuerzo constante tiende continuamente á amortiguarla?

La conclusion sumamente fundada del folleto, que debe excitar el valor de todas las personas de corazon generoso, es que se ha de reñir en breve una ruda batalla por la victoria de Dios, que